ISSN 0328-5715
ISSN 2524-955X

INCORPORANDO INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN UN MODELO DE INTERVENCIÓN INTEGRAL: CONECTANDO SUEÑOS Y REALIDADES

INCORPORATING ARTIFICIAL INTELLIGENCE IN A COMPREHENSIVE INTERVENTION MODEL: CONNECTING DREAMS AND REALITIES

María Alexandra Castro Rico[1], Diana Patricia Gutiérrez[2], John Hernando Escobar Rodríguez[3] & Adriana Maria Flórez Colombiana[4]

Resumen

En este artículo, se plantea una estrategia innovadora destinada a fortalecer el tejido social de la ciudad de Bogotá mediante la integración de la inteligencia artificial en cada etapa del proceso. Como resultado, se formula una propuesta que aborda los requisitos fundamentales para establecer un modelo de intervención integral, capaz de garantizar un tejido social sólido y dinámico, que promueva la inclusión de las personas afectadas por la violencia y el desplazamiento. Para lograr este objetivo, se emplean metodologías que combinan enfoques arraigados en teorías económicas y de inteligencia artificial. A través de un análisis sistemático de la información, se desarrolla un componente específico que facilita la identificación de categorías teóricas, las cuales a su vez sirven de base para la construcción de la propuesta de un Modelo de Intervención Integral. En consonancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el núcleo central de esta propuesta radica en el fomento del trabajo comunitario, con el fin de cultivar la confianza entre los diversos actores involucrados. La integralidad del programa se materializa al equilibrar las pérdidas irreparables con aquellas que pueden ser recuperadas por las personas desplazadas. Las pérdidas que no pueden ser recuperadas reciben apoyo psicológico, mientras que las pérdidas recuperables se compensan a través de proyectos que gestionan las dimensiones necesitadas de restauración.

Palabras claves: Participación Comunitaria, Sociología, Vulnerabilidad.

Códigos JEL: A13; A14; A19

[1] Colombiana, Magister en Estudios de Paz y Resolución de Conflictos, Especialista en Gobierno y Gestión Publica Territorial, Economista, Docente/Investigador Corporación Universitaria Iberoamericana. maría.castro@ibero.edu.co

[2] Colombiana, Candidata a Doctora en Cooperación Internacional, Magister en Economia, Economista, Docente / Investigador. diagu@upv.edu.co

[3] Colombiano, Magister en Educación, Especialista en Gerencia en Gobierno y Gestión Pública, Economista. Docente / Investigador. Corporación Universitaria Iberoamericana. john.escobar@ibero.edu.co

[4] Doctora Honoris Causa Educación y Cultura de Paz, Magister en Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible, Economista / Investigador. Universidad del Quindío. amflorez@uniquindio.edu.co

Abstract

This article presents an innovative strategy aimed at strengthening the social fabric of the city of Bogotá through the integration of artificial intelligence at every stage of the process. As a result, a proposal is formulated that addresses the fundamental requirements for establishing a comprehensive intervention model capable of ensuring a robust and dynamic social fabric, promoting the inclusion of individuals affected by violence and displacement. To achieve this goal, methodologies that combine approaches rooted in economic theories and artificial intelligence are employed. Through a systematic analysis of information, a specific component is developed that facilitates the identification of theoretical categories, which in turn serve as the foundation for constructing the proposal of a Comprehensive Intervention Model. In line with the Sustainable Development Goals, the central core of this proposal lies in the promotion of community engagement, aiming to foster trust among the diverse actors involved. The integrality of the program is realized by balancing irreparable losses with those that can be recovered by displaced individuals. Irrecoverable losses receive psychological support, while recoverable losses are compensated through projects that manage the dimensions in need of restoration.

Keywords: Community Participation, Sociology, Vulnerability.

JEL Codes: A13; A14; A19

Introducción

La complejidad del conflicto armado en Colombia se ha manifestado de manera diversa tanto a lo largo del tiempo como en la extensión del territorio. Además, esta complejidad se refleja en la multiplicidad de actores involucrados, las distintas categorías de víctimas y los variados repertorios de violencia que han caracterizado este conflicto a lo largo de las últimas décadas. Vittorio (2019). Dada su persistencia en el tiempo y la diversidad de factores que lo han desencadenado y perpetuado, este conflicto se considera uno de los más intrincados en la historia reciente. En este contexto, surge la problemática de los desplazamientos forzados, que adquieren una dimensión social considerable. Sin embargo, en este panorama complejo, la inteligencia artificial ofrece una nueva perspectiva para abordar y comprender estos desplazamientos. La capacidad de la inteligencia artificial para analizar y correlacionar vastos conjuntos de datos podría arrojar luz sobre los patrones y causas subyacentes de los desplazamientos, permitiendo una mejor identificación de soluciones y enfoques para mitigar esta problemática. Torres-Salazar et al. (2021).

Los desplazamientos se conocen como el movimiento o cambio de lugar de una persona o de un grupo de un espacio geográfico hacia otro, a causa de una presión ejercida por un tercero. Tiene un impacto que deja huellas tanto de manera individual como colectiva, lo cual puede generar heridas que llevan a situaciones de trauma, en el cuerpo social. Hilary et al. (2020). En el contexto de Colombia desde la perspectiva histórica, el desplazamiento forzado se puede entender como un trauma social. De igual forma, el desplazamiento esté ligado al conflicto armado, es por esto por lo que algunos individuos han sido obligados a huir de sus hogares para evadir el conflicto, la violencia y los abusos (es especial a los derechos humanos). Al entender el contexto en el que se vive el desplazamiento, se sabe que es una experiencia violenta que desordena de forma inesperada e irruptora la vida del ser humano, de una familia o hasta de un grupo social. Garzón & Rozo (2020)

En cuanto al trauma Knox (2019), Silvestri (2020) y Toussaint & Garzón (2020) mencionan que, en sí, es el efecto de lo inesperado y de lo violento, que es provocado por la parte social, es "desestructurante", por su disrupción (es decir, interrupción inmediata de algo) y por la intensidad que tiene, se convierte en ajeno al sujeto. Al momento de darse un hecho traumático, algo se desprende del mundo simbólico, el cual queda sin representación y ya no será vivido como perteneciente al sujeto que lo vivió. Con respecto a la relación entre el hecho traumático y la condición de verdad que tiene, se evidencia que existe una condición constante en cuanto a la incertidumbre por parte de la víctima, lo que lleva al individuo a sensaciones de desequilibrio sobre lo ocurrido. Castro Ospina et al. (2017).

Las pérdidas múltiples emergen como un factor de disrupción profunda en las trayectorias individuales y familiares, intensificando su efecto en un contexto permeado por la presencia omnipresente de la inteligencia artificial. Desde el primer instante, teñido de inquietud, sufrimiento y perplejidad, donde la crueldad del momento apenas concede la energía mínima para asegurar provisionalmente comida y refugio, el viaje evoluciona hacia ciclos repetitivos de melancolía, adaptación, indignación y pena. No obstante, lo que perdura en el fondo es el pasado, que tiende a ser enaltecido en este

proceso. A medida que la diáspora guía a los individuos hacia ambientes socioculturales marcadamente distintos a los familiares, cada suceso cotidiano se impregna de una añoranza intensificada: el clima, los platillos autóctonos, el vecindario, el mercado, los compañeros, la música y más, trascendiendo su valor material como meros elementos de producción. Yuriy Gorodnichenko (2018). De acuerdo con las reflexiones de Glaser & Strauss (2017), cuando esta perspectiva de experiencias personales y familiares se extiende a colectivos que emergen de un mismo contexto local, la fractura afecta no solo la estructura familiar, sino también el proyecto de vida arraigado en la comunidad. En el punto de partida, el impacto de la desintegración no está solo vinculado a la fracción proporcional de individuos desplazados, sino también a la posición de liderazgo y la influencia socioeconómica que desempeñaban en las redes comunitarias, así como en los potenciales esquemas de desarrollo social en gestación, como subraya Betts (2019).

Por ello, se hace apropiado que la esperanza, como la medición de un factor de como una persona percibe el futuro y la habilidad de ser exitoso en su contexto cultural sobre el tiempo, es asociado con una variedad de outcomes positivos incluyendo la percepción de felicidad, logros educativos y el bajo riesgo de muerte. Sin embargo, los jóvenes que han sido victimas de conflictos violentos han sido afectados como individuos, familias y comunidades y sobre los cuales no se tiene la posibilidad de resolución ni progreso, la esperanza se convierte en un concepto elusivo. Los estudios sobre refugiados palestinos indican que los factores que incrementan la esperanza están relacionados con el futuro y están relacionados con el deseo de continuar con su educación, vivir en libertad y paz, la posibilidad de retornar a su tierra y tener una familia. Mahamid (2020).

Autores Cristosal (2017), García et al. (2018), Nájar (2019) y Mut Montalvá (2020) establecen en sus investigaciones que, dado que el desplazamiento ha causado devastación en las condiciones físicas y psicológicas de los desplazados, la prioridad se da para el soporte a las necesidades físicas inmediatas. Sin embargo, el acompañamiento psicológico demuestra ser tan necesario como el apoyo. En este sentido, la aceptación de las experiencias de vida en el conflicto se vuelve un fator decisivo en la transición a la vida civil. Así es como elementos que involucran un proyecto de vida, estabilidad económica y emocional, la identidad como una persona desmovilizada, redes de soporte social y el compromiso consigo mismo fueron identificados como factores decisivos en la reintegración a la vida civil. Wolf (2018)

Para los desplazados, la búsqueda por la seguridad física, legal y económica no siempre llega a convertirse en realidad, lo que los lleva a desarrollo el síndrome de Ulises, que implica un alto estrés debido a la incertidumbre en las condiciones de seguridad. El soporte psicoemocional, acompañado de estrategias de soporte en las áreas económicas y legales evitan que el sistema que los acoge provea de respuestas negativas hacia los desplazados. Scuro &Vaca-Trigo (2017).

El concepto de tejido social, en su intrincada relación con la inteligencia artificial, abarca diversas facetas que merecen explorarse. Por un lado, surge la capacidad de otorgar nuevos significados a las trayectorias vitales tanto a nivel individual como colectivo. Por otro, se

despliega la oportunidad de reexaminar y redefinir la práctica de la ciudadanía como una apuesta fundamental para salvaguardar tanto los derechos personales como el bienestar en general, todo ello mediado por el potencial de la inteligencia artificial en la transformación y fortalecimiento de estas dinámicas. Fernando Galindo (2019). La restauración del tejido social, un tema que ha capturado el interés de investigadores y estudiosos, cobra especial relevancia en escenarios donde se han registrado impactos significativos en el bienestar colectivo. Un ejemplo destacado es la coyuntura de conflicto sociopolítico. En este contexto, la inteligencia artificial emerge como una herramienta poderosa, capaz de aportar en la reconstrucción y revitalización de las interconexiones sociales, fomentando la cohesión, el entendimiento y la colaboración entre individuos y comunidades, tal como se ha evidenciado en investigaciones y experiencias previas. Lorenzo (2019)

Referente a las acciones de reparación autores como Gutiérrez & Ugarriza (2019) y Del Pilar Quicios (2020) mencionan que emergen varios interrogantes en relación con la participación de los diferentes actores sociales, el impacto a mediano y largo plazo de las estrategias implementadas y la posibilidad de procesos de reparación que den respuesta a escenarios sociales y culturales diversos. En este sentido, si bien es un constructo que ha sido abordado desde varias disciplinas, resulta pertinente la investigación en contextos específicos. Para realizar un aporte concreto al modelo de intervención, se propone la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son los elementos esenciales que deben conformar un Modelo de Intervención Integral altamente eficaz, en una contribución sólida a la edificación y reforzamiento del tejido social en Bogotá? Este modelo debe lograr una armoniosa alineación y sincronización con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, a fin de ofrecer un enfoque pertinente para diversos protagonistas involucrados en el conflicto armado en Colombia, todo ello empoderado por la integración de la inteligencia artificial.

En este contexto, la inteligencia artificial se convierte en una herramienta crucial para potenciar las acciones de intervención. Desde la recolección y análisis de datos hasta la generación de soluciones innovadoras y personalizadas, la inteligencia artificial puede catalizar el impacto positivo del modelo en el tejido social. Por ejemplo, mediante el uso de algoritmos de aprendizaje automático, se pueden identificar patrones y tendencias que ayuden a comprender mejor las dinámicas de conflicto y las necesidades de las comunidades afectadas. Bart Verheij (2020). La interconexión entre el Modelo de Intervención Integral y los Objetivos de Desarrollo Sostenible se convierte en un elemento medular para lograr un cambio transformador. La inteligencia artificial puede optimizar esta relación al proporcionar insights precisos y en tiempo real, permitiendo una toma de decisiones informada y ajustes ágiles en la implementación del modelo, de modo que cada acción tenga un impacto más profundo y sostenible en la reconstrucción del tejido social. Corinne Cath et al (2018)

Así, un Modelo de Intervención Integral eficaz, en colaboración con la inteligencia artificial, se erige como un puente sólido entre la búsqueda de la paz, el desarrollo sostenible y la rehabilitación de comunidades afectadas por el conflicto armado en Colombia, trazando un camino hacia la cohesión social y el bienestar perdurable.

Metodología

Para lograr este propósito, se emplean metodologías enriquecidas por la inteligencia artificial, lo cual facilita un análisis exhaustivo de la información. Mediante este proceso, se genera un componente esencial: la identificación de categorías teóricas que, en interacción, dan origen a la formulación de un Modelo de Intervención Integral (MII) de suma pertinencia. Siguiendo la brújula de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), se traza una senda hacia la concreción de los derechos humanos de cada individuo, fomentando la equidad de género y empoderando a mujeres y niñas. Los ODS, indivisibles al amalgamar las dimensiones económica, social y ambiental del desarrollo sostenible, resuenan en consonancia con el discernimiento proyectado por Krook & Restrepo (2016), amalgamando una visión global e integrada del progreso humano.

Con lo anterior, se busca que los (ODS) según Porraz & Hernández (2018), Martínez Chaparro et al (2020) y Velasco & Hernández (2021) sean una herramienta de planificación y seguimiento para los países a nivel Nacional como Local. Por esta razón el diseño de un modelo de intervención integral para victimas y victimarios de la violencia debe tenerlos en cuenta. La reintegración es un proceso mediante el cual se pretende que las personas que estuvieron vinculadas al conflicto armado y que se han acogido a procesos de desmovilización se vinculen nuevamente a la vida social. Esta debe comprender la dimensión personal, familiar, de habitad, salud, ciudadanía, educación, seguridad y productiva. Medrano (2016)

Para lograr lo anterior, se hace indispensable obtener por parte de los afectados las dimensiones que se afectaron durante el conflicto, de tal modo que el esquema de intervención los pueda tener en cuenta. Para ello debe realizarse un conjunto de entrevistas y con dicha información, proceder a su análisis. El análisis de entrevistas que corresponde a información cualitativa, de acuerdo con Kibreab (2018), permite realizar el análisis sistemático de información para desarrollar teoría acerca de un tema de estudio. Lo anterior se logra mediante la identificación de categorías teóricas que se derivan de los datos en un proceso iterativo, según lo establece Cabieses et al. (2018)

Los pasos definidos por los anteriores autores y aplicados por Miguel Juan (2016), Soto 2018) y Peláez et al (2021) siguen la siguiente secuencia. Primero, hay una revisión de literatura sobre el tema, que permita la identificación del problema de manera clara y concisa. Identificado el problema se procede a la siguiente fase, donde se configuran las preguntas de investigación. Las preguntas de investigación dan lugar a la configuración de las entrevistas. Con las entrevistas se recolectan y analizan los datos, para finalizar con el proceso de generación de teoría.

De la pregunta de investigación planteada en la sección anterior, se procedió a la realización de un conjunto de 55 entrevistas, en las cuales se realizó la exploración de varios aspectos:

- ¿Cómo era su entorno antes del conflicto?
- ¿Cómo se vieron afectadas sus actividades a causa del conflicto armado colombiano?

- ¿Cuáles fueron los aprendizajes que le dejó el conflicto y cómo le han sido útiles?
- ¿Cuál cree usted que ha sido el apoyo a los diversos actores del conflicto armado después de la firma del acuerdo de paz?

Por favor indiquemos qué factores considera que impulsan o limitan su desarrollo y el del país a futuro.

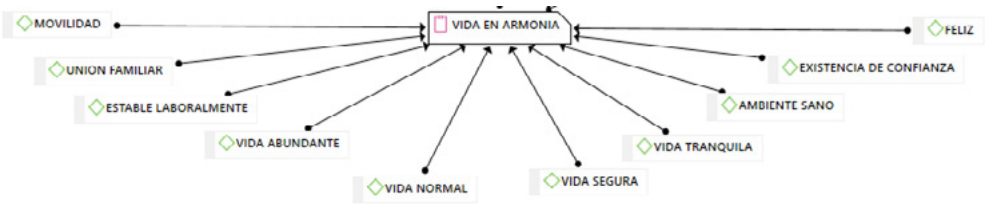
Estas preguntas se convierten en el punto de partida del estudio de acuerdo con establecido por Segovia & Rico (2017), García et al. (2018) y Valencia (2021) que sirven para configurar la propuesta del modelo de intervención. En principio, lo que una locación como Bogotá debería ofrecer a los que han sido desplazados por el conflicto armado corresponde a las oportunidades perdidas en sus lugares de origen, aprovechando los aprendizajes logrados a partir de dicha experiencia, de los apoyos recibidos y de los factores que consideran, impulsan o limitan su desarrollo.

Resultados

El entorno antes del conflicto.

Desde esta perspectiva, el presente capítulo explora en un primer término cuales eran las condiciones de los desplazados antes del conflicto. Para ellos ser realizó un análisis de codificación abierta a partir de la transcripción de las respuestas a las preguntas, procedo del que se obtuvo los siguientes resultados.

Figura 1. Entorno antes de conflicto



Fuente: Elaboración de los autores (2022)

Los afectados reconocen y valoran varias dimensiones de su vida a las que tenían derecho ante de verse afectados por el conflicto armado. Entre ellas encontramos la movilidad, como el derecho a decidir a donde ir y el lapso. El libre desplazamiento dentro del territorio nacional está considerado como un derecho humano fundamental. El artículo 13 de la Declaración Universal de Derechos Humanos reconoce el derecho a la libre circulación al proclamar que “toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado”.

La unión familiar se reconoce como otro aspecto de importancia antes del conflicto. La posibilidad de convivir con los miembros de la familia para recibir de ellos apoyo económico y afectivo es una dimensión central en la vida de las personas y así lo reconocen los entrevistados.

La estabilidad laboral es otro aspecto que reluce entre las condiciones de antes del conflicto. Contar con una labor remunerada de manera estable en el tiempo y en el monto del ingreso permite programar metas a mediano plazo que permitan sustentar el progreso familiar y personal.

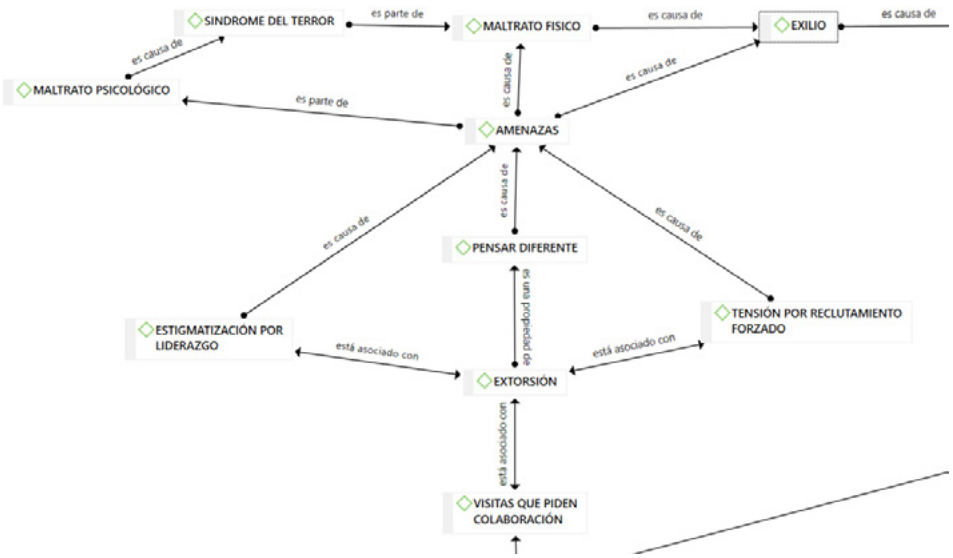
Otro de los conceptos que salen a relucir por los entrevistados corresponde a lo que se ha denominado vida abundante, normal, segura y tranquila. En este sentido se reconoce que las condiciones de seguridad y tranquilidad se asocian a una vida normal y abundante, términos que relacionan el concepto que engloba la idea central de este análisis y se ha denominado "vida en armonía". Esta vida en armonía que se logra ante la existencia de aspectos como un ambiente sano, las relaciones familiares, de amigos y de negocios basadas en la confianza y que en últimas permiten un estado de felicidad, por el hecho de afrontar los retos y problemas propios de la existencia en condiciones "normales" que permiten la coexistencia en armonía con su medio ambiente, con su entorno económico y con los que lo rodean.

Afectación de las condiciones de vida por el conflicto.

La aparición del conflicto armado en las zonas de residencia de los entrevistados sigue la siguiente dinámica. Los grupos armados empiezan a realizar visitas a los diferentes predios y fincas, de los cuales han conseguido información de ante mano. Sus primeros contactos corresponden a solicitar colaboraciones: parte de la cosecha, algunos animales u otros elementos indispensables para el grupo. De la "colaboración" se pasa a la contribución, que es vista como obligatoria y puede acarrear sanciones punitivas si no se paga. La contribución, que es en términos prácticos una extorsión, empieza a tomar una connotación de presión a los núcleos familiares y al individuo por pensar diferente y ejercer liderazgo social, asunto que evoluciona de la mano del reclutamiento forzado. Ya la contribución no es solo económica, también pasa a la dimensión de llevarse a los miembros jóvenes del hogar para que presten un "servicio" a la causa.

La presión causada por los grupos armados se transforma entonces en amenazas que tienen dos dimensiones: físicas y psicológicas. Esta presión genera un síndrome del terror, donde las personas no pueden vivir tranquilas por el temor de ver a un ser querido con lesiones físicas o inclusive al que le han asesinado. El día a día se convierte en un "menos mal hoy no fue", que lleva finalmente a que las personas tomen la decisión del exilio voluntario o el que es ordenado por el grupo armado.

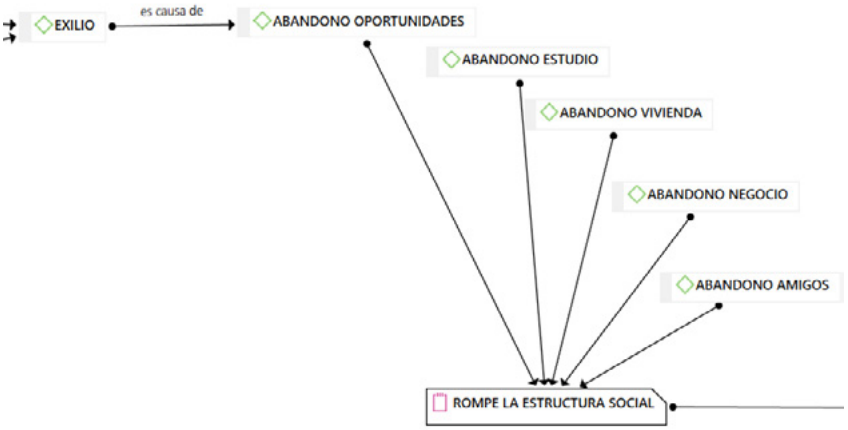
Figura 2. Aparición del conflicto



Fuente: Elaboración de los autores (2022)

Para los entrevistados, el exilio significa el abandono de oportunidades. Se debe abandonar el lugar en el que reside para trasladarse a otra región, lo que significa el abandono del hogar, de sus actividades económicas, de sus amigos, de su estudio, de su vivienda, de su entorno. Todo lo anterior genera el rompimiento y fragmentación de la estructura social.

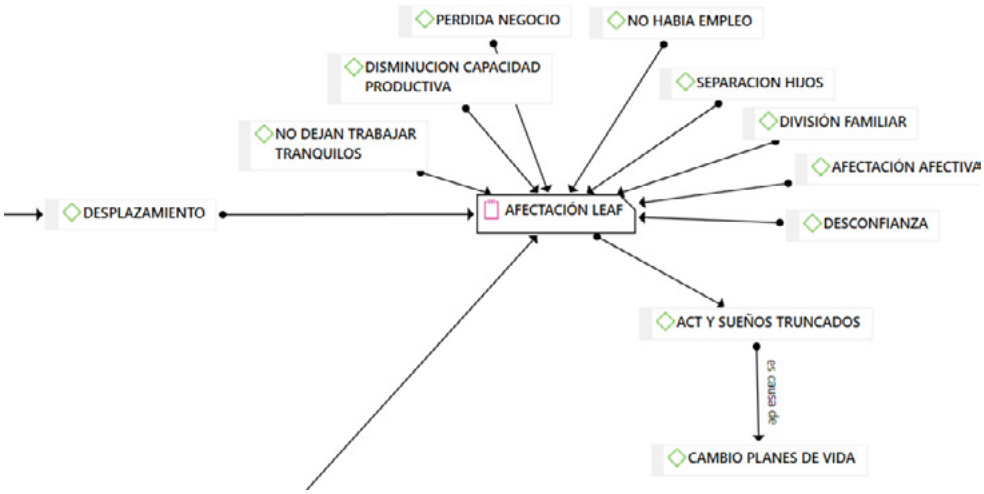
Figura 3. El exilio y el abandono de oportunidades



Fuente: Elaboración de los autores (2022)

El rompimiento de la estructura social genera un desplazamiento, pero no solo del lugar, sino de todas las oportunidades que las personas tienen para llevar una vida "normal". Este efecto lo hemos denominado "afectación LEAF", que significa Afectación Laboral, Económica, Afectiva y Familiar.

Figura 4. Afectación LEAF



Fuente: Elaboración de los autores (2022)

La afectación LEAF en su dimensión laboral se manifiesta sobre las personas y grupos familiares al experimentar que ya no se puede llevar actividades laborales de manera tranquila. Ya sea si se tiene un trabajo como empleado o si se es propietario de un negocio, la aparición de un grupo armado trunca el normal desarrollo laboral, al tratar de controlar todos los aspectos de la actividad económica, como es el hecho de vigilar y revisar a quién se le compra, a quién se le vende, a quien se le sirve. La influencia de los grupos armados abarca desde la adquisición de materias primas e insumos, pasando por el control de los procesos productivos hasta llegar a la misma relación con los clientes. Dado que los civiles no quieren terminar involucrados en problemas y conflictos, la actividad económica se retrae, se estancan, al punto de ser motivo para la perdida de negocios.

Este panorama instaura una dinámica conocida como "afectación económica", cuyas implicaciones son diversas y abarcadoras. Entre estas se incluyen la reducción sustancial en las oportunidades de empleo, el descenso palpable en la actividad emprendedora, la restricción marcada en las transacciones comerciales, la disminución notoria de los ingresos que sustentan tanto a individuos como a familias, y en términos más amplios, una contracción evidente en la capacidad productiva del entorno. Cada uno de estos elementos contribuye de manera directa al entorpecimiento del crecimiento económico en la región. Aquí es donde entra en juego la relevancia de la inteligencia artificial Mediante su incorporación, es posible profundizar en la comprensión de este fenómeno complejo. La inteligencia artificial tiene el potencial de analizar datos a gran escala y extraer patrones significativos, lo que puede ayudar a identificar las áreas más afectadas

y a diseñar estrategias de mitigación con un enfoque más preciso y efectivo. Además, la inteligencia artificial también puede facilitar la implementación de soluciones innovadoras para impulsar la reactivación económica, al permitir la automatización de procesos, la toma de decisiones informada y la generación de nuevas oportunidades comerciales. La inclusión de la inteligencia artificial en el análisis y abordaje de la afectación económica puede desencadenar un cambio transformador, impulsando la recuperación y sentando las bases para un crecimiento económico sostenible y resistente a futuras adversidades.

Otra de las afectaciones graves corresponde a las afectivas. El hecho de tener que trasladarse a otra región significa romper lazos con amigos, con familiares cercanos, con la pareja, con los hijos. La privación de los apoyos familiares enfrenta al individuo a condiciones de extremo estrés, zozobra, incertidumbre, que generan en alto grado desconfianza en todas las dimensiones: desconfianza en las capacidades personales, desconfianza en la estructura familiar, desconfianza en los apoyos de los amigos, de los conocidos, de la comunidad, de las fuerzas militares, del estado.

La afectación LEAF lleva al individuo a que sus actividades y sus sueños, reflejados en un proyecto de vida se vean truncados. Lo que se planeó, que se logra mediante la suma de pequeños y grandes esfuerzos a lo largo de la vida, se revela como un imposible, no por la falta de disciplina y capacidades, sino por la presencia de terceros que terminan convirtiendo a la población en objetivos militares. Esta es la razón del por qué el individuo se ve enfrentado al cambio en los planes de vida. El hecho de tener que dejarlo todo, hasta sus sueños, implica que el individuo tenga que erradicar toda su estructura sobre la que construyó su vida, para asumir, no por voluntad propia, sino por obligación, un paradigma diferente para sus sueños, su futuro, su lucha, sus planes, sus acciones y su diario vivir.

Los aprendizajes del conflicto y su utilidad

El hecho de enfrentar el cambio en todas sus dimensiones personales, familiares, sociales y económicas, deja a los individuos poderosos aprendizajes de vida. El rediseño de sueños, metas y acciones ante las nuevas realidades le permiten emprender de nuevo su vida, iniciar nuevas etapas, buscar nuevos horizontes. Esta descripción se hace sobre lo positivo, sin desconocer, claro está, el tremendo impacto que tiene sobre las personas desde el orden psicológico, afectivo, social y económico el tener que dejarlo todo para enfrentar un futuro incierto.

Figura 5. Aprendizajes para la vida.

Fuente: Elaboración de los autores (2022)

El rediseño de la vida se convierte en una constante, pero para poder llevarlo a cabo, la persona debe primero que todo, aprender a perdonar. El sentimiento de ira y rencor asciende de manera natural ante quienes truncaron el normal desarrollo de la vida, hacia los que rompieron y afectaron su estructura familiar y afectiva y hacia los que impidieron su estabilidad económica. Sin embargo, el rencor se constituye en si mismo como una cadena que ata a las personas a un pasado fallido, a condiciones y situaciones que eran su mundo pero que ahora no pueden volver. Atarse al pasado es una carga que impide seguir adelante, iniciar vuelo, comenzar con ánimo un nuevo futuro. El perdón se constituye como la herramienta para cortar los nexos con el pasado, de modo tal que aprender a perdonar tiene un efecto liberador. Este es un requisito indispensable para continuar.

Del aprender a perdonar, se pasa al aprender a sobrevivir. Esta fase actúa como un paréntesis en el proceso, en el que el individuo acepta su situación, reflexiona sobre ella y toma la decisión de continuar, a pesar de los obstáculos. Es abandonar el miedo al cambio, a lo desconocido, a empezar de nuevo.

Superado el miedo, la persona toma la decisión de salir adelante, de trabajar, de estudiar, de desarrollar su nueva vida, con nuevas circunstancias, con nuevas realidades, en las que el respeto por las diferencias se convierte en una premisa central de la vida. Este punto es central, dado que el individuo valora en extremo aquellos factores que provocaron su desplazamiento. El respeto por la diferencia, poder ver al otro como un ser humano igual a él a pesar de que no comparta sus ideas, sus posiciones políticas, su manera de ver la vida. Este factor se convierte en un detonante para que muchas personas inicien con ideas y acciones tendientes a trabajar por la comunidad. Mas allá del bienestar individual y familiar, se reconoce una necesidad muy grande de involucrase más activamente en el bienestar de la comunidad donde vive. Así, se logra pasar de un estado "individual" a un estado de "comunidad", por la que hay que trabajar y esforzarse, con tal de no vivir de nuevo lo que experimento en su región de origen.

El trabajo por la comunidad es un nuevo nivel de conciencia, en el que prima la solidaridad por el otro, en el que se reconoce que el bienestar personal se proyecta hacia el bienestar

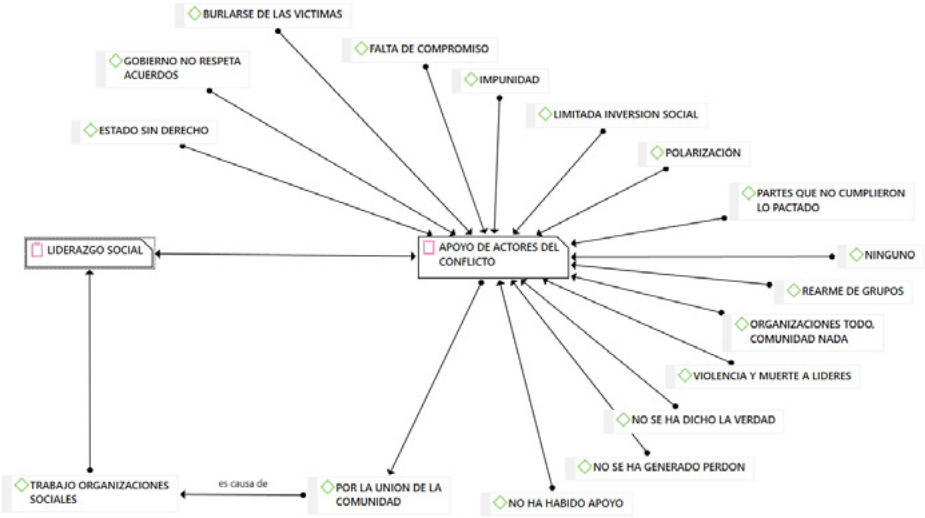
del otro, donde aparece el concepto de "solidaridad". Este concepto deriva no solo en un ideal, sino en una realidad, donde el trabajo por la comunidad se traduce en la lucha por los derechos humanos como reacción natural ante la injusticia económica y social. Es imposible concebir un bienestar individual desde el punto de vista económico y de oportunidades de educación, salud y trabajo si no se garantiza primero el respeto a los derechos humanos básicos de la comunidad donde el individuo vive. Solo así, el tejido social aumentará su resilencia ante los choques políticos, sociales y económicos que el diario vivir lleva.

El individuo reconoce que su situación ya no puede ser la de un simple espectador, que solo observa como las diversas situaciones de orden público lo afectan, sino que debe pasar de la observación a la acción, convirtiéndose de espectador a protagonista de su propio futuro. En este punto es donde surge de manera natural el liderazgo social, como una responsabilidad no solo individual sino colectiva, en la que la experiencia vivida le ha enseñado que hay que liderar procesos sociales activos, en compañía y apoyo de las organizaciones sociales que persiguen dichos fines, para que la historia no se repita.

El apoyo a los diversos actores del conflicto armado después de la firma del acuerdo de paz: el surgimiento del liderazgo social.

En general, se expresa un sentimiento de abandono por parte de todos los actores del conflicto frente a los compromisos adquiridos.

Figura 6. Apoyo de los actores del conflicto después de la firma de la paz.



Fuente: Elaboración de los autores (2022)

Por una parte, se siente que el gobierno no respecta los acuerdos de paz, que ha habido falta de compromiso de los actores, una limitada inversión social necesaria para superar los problemas estructurales, donde ha surgido la impunidad lo que se convierte en una burla a las víctimas del conflicto. Esto ha ocasionado que el espacio liberado por los actores

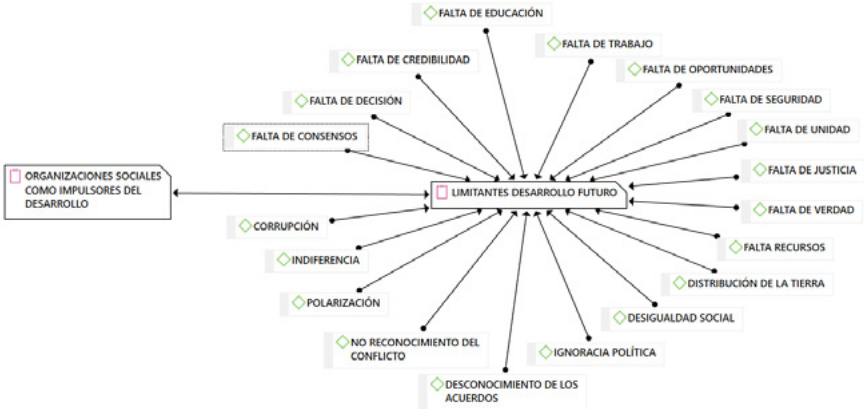
armados sea ocupado por grupos al margen de la ley, que han ejercido violencia y han ocasionado la muerte de líderes sociales. La configuración del nuevo conflicto impide que se diga la verdad, que se genere el perdón tan necesario en la superación del conflicto armado. Al contrario, ha sido un proceso donde se ha polarizado aún más la posiciones políticas e ideológicas. La única solución a un estado sin derecho es el trabajo decidido de las organizaciones sociales, que laboren en conjunto con y por las comunidades, para llenar los vacíos que un estado central y local no les puede proporcionar.

Es en este punto donde el trabajo de las organizaciones sociales se vuelve central, como una manera de impedir que la historia se repita, de empoderar a la población civil, de organizarla, de hacerle ver sus deberes como estructura responsable por su futuro, de hacerle ver sus derechos, en los que la decisión de no participar en el juego sucio de la guerra se impone a los intereses económicos de un conflicto armado que quiere arrastrar a la población para extorsionarla, secuestrarla y matarla en nombre de un conflicto social que solo es la máscara que esconde el verdadero propósito económico que tiene el conflicto. Las organizaciones sociales garantizan mediante un trabajo duro la construcción de una paz duradera, que impida ver truncado el futuro de los ciudadanos y de las generaciones venideras. Para que el trabajo de las organizaciones sociales se lleve a cabo es necesario el liderazgo social.

Limitantes del desarrollo futuro.

Los limitantes del desarrollo futuro parten de servicios básicos como la educación, el trabajo y seguridad. Junto a ellos la mala distribución de la tierra, la falta de recursos y en general la desigualdad social que se traduce en la falta de oportunidad se configura como los limitantes del desarrollo del porvenir de las víctimas del conflicto armado. En un segundo nivel se encuentra la falta de justicia, verdad, unidad, que produce falta de credibilidad en las iniciativas, falta de decisión en las acciones y en los consensos.

Figura 7. Limitantes del desarrollo futuro.



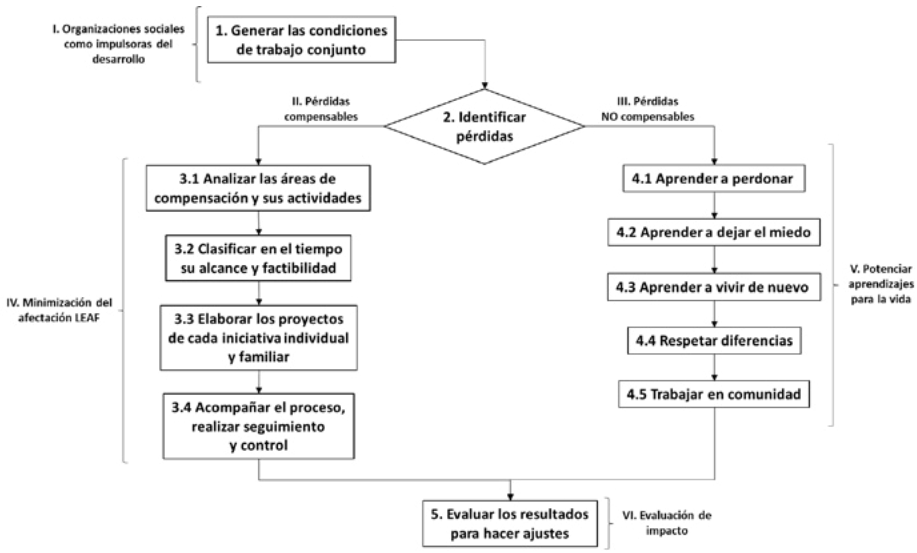
Fuente: Elaboración de los autores (2022)

En un tercer nivel la corrupción, la indiferencia, la polarización, el no reconocimiento del conflicto y el desconocimiento de los acuerdos de paz se convierten en obstáculos para construir un futuro sólido. En general, la ignorancia política de la población facilita la polarización y con ella, la falta de unidad en pro de un bienestar común independiente de las diferencias de las ideas.

Estructura del esquema de intervención

El análisis de las entrevistas permite proponer la estructura del esquema de intervención. Este debe contemplar seis fases. La primera corresponde a la articulación con organizaciones sociales, cuyo trabajo sea de base en la comunidad, con un liderazgo social claro.

Figura 8. Estructura del esquema de intervención.



Fuente: Elaboración de los autores (2022)

Esta condición permite una cercanía con el desplazado y permite a futuro configurar organizaciones sociales de base que tengan un efecto amplificador en los resultados del programa, porque el esquema de intervención debe partir del trabajo mancomunado entre la administración local y los desplazados. Los esquemas asistencialistas proveen soluciones rápidas, pero no prosperan al no comprometer el trabajo conjunto con los afectados.

Por esta razón es indispensable como prerrequisito para el esquema de intervención generara las condiciones de trabajo conjunto administración local y desplazados. Y la clave para ello está en apoyarse en el trabajo de las comunidades y en el liderazgo social, como se evidenció en el análisis de las entrevistas. El trabajo de las organizaciones sociales en las comunidades logra el acercamiento y el compromiso que difícilmente se alcanzaría

por entes externos. Generadas las condiciones de trabajo conjunto, se pasa a la segunda fase en la que se identifica las pérdidas que ha sufrido el desplazado. El trabajo de la administración local debe estar orientado a identificar las pérdidas que a nivel individual y familiar se pueden compensar y aquellas que definitivamente no.

Las pérdidas que no se pueden compensar deben recibir un tratamiento psicológico. Por ejemplo, la muerte de un familiar es muy difícil compensar con cualquier esquema, por lo que tanto el individuo o la familia deben recibir apoyo y guía psicológica para asumir la nueva realidad. Otro factor que es difícil de compensar corresponde al ambiente geográfico y social que se debió abandonar. En este punto es clave que el apoyo psicológico está orientado a que la persona y la familia puedan asumir el nuevo ambiente, maximizando los beneficios que pueda traer el nuevo ambiente y minimizando la pérdida no recuperable. Como se evidenció en las entrevistas, las acciones de esta fase deben estar orientadas en cinco puntos.

El primero de ellos corresponde al aprendizaje de individuo y su familia en el perdón. El perdón que abarca desde los actores que produjeron violencia al núcleo familiar, a la administración local y nacional que poco o nada hicieron por defenderlos como ciudadanos colombianos, a los amigos y conocidos que los traicionaron y calumniaron y sobre todo a ellos mismos, que con acciones u omisiones pudieron facilitar el desencadenamiento de acciones por parte de los violentos.

El segundo punto abarca un proceso donde se aprende a dejar el miedo, que abarca desde los condicionantes pasados como por ejemplo el miedo a la violencia psicológica y física, a estar solo y a la vez miedo a las personas que le rodean. En general, el miedo que fue sembrado por la violencia que quiere permanecer por siempre presente en sus vidas. Controlado el miedo, puede pasarse a la tercera fase que corresponde al aprendizaje para vivir de nuevo. Sin la cadena del rencor y sin el miedo a nuevas circunstancias, se puede enfrentar un nuevo reto para reconstruir la vida, que logre una actitud desafiante ante los retos que plantea reacomodar la existencia a las nuevas circunstancias. La cuarta fase viene para dar un salto cualitativo importante y es intensificar el respecto por la diferencia, aspecto que precisamente mutiló la violencia vivida. Como quinta fase se tiene un factor esencial para el desarrollo del programa y es aprender a trabajar en comunidad. Superados los traumas pasados, en particular la falta de confianza tanto en las instituciones como en las organizaciones, es procedente hacer un trabajo integral para recuperar la confianza en sí mismo y en la comunidad que le rodea. Sin esta condición es imposible apuntalar resultados duraderos en el tiempo.

Las pérdidas que se pueden compensar tienen un tratamiento diferente. En este proceso se reconoce aquellas áreas donde de alguna manera se puede reemplazar la pérdida. Por ejemplo, el trabajo o el estudio pueden ser compensados con esquemas similares en el lugar de la actual residencia del desplazado. La iniciativa empresarial puede cambiar de actividad y de escenario con una buena asesoría. Es por esto que este proceso es complementario al anterior y tiene en su connotación la estructura de la propuesta, ejecución y control de proyectos.

La primera fase de este proceso comprende analizar las áreas de compensación y las

actividades que involucran para su realización. Esto permite clasificar en el tiempo su alcance y determinar la factibilidad de llevarla a cabo. Esta información es clave porque las iniciativas pueden clasificarse en las que se pueden alcanzar en el corto, mediano y largo plazo. Es importante garantizar en este esquema actividades alcanzables en el corto plazo, que se configuren como victorias tempranas que incrementen la confianza del desplazado tanto en sí mismo como en el programa.

Clasificadas las iniciativas en el tiempo y de acuerdo con la factibilidad de lograrlo, se procede a elaborar los proyectos de cada iniciativa, tanto a nivel individual como familiar. Esta configuración garantiza la definición de objetivos generales y específicos, y por estos últimos definir el conjunto de actividades para alcanzarlos, los recursos que requiere, el tiempo, el presupuesto y el responsable de la actividad. Lo anterior garantiza que se puede realizar el acompañamiento respectivo, tanto en la ejecución como en el control y asignar o conseguir los recursos necesarios para llevarla a cabo, evitando así situaciones donde la frustración corten los alcances del programa.

Finalmente, se debe realizar una evaluación de impacto del programa. Mediante la línea base que corresponde a la situación inicial del individuo y su familia, se puede cuantificar los efectos del programa una vez haya pasado el tiempo suficiente para medir su alcance. Esta fase es importante porque permite hacer ajustes y correcciones al programa

Discusión

El análisis llevado a cabo en esta investigación provee una riqueza de percepciones valiosas que enriquecen el diseño y despliegue de un Modelo de Intervención Integral (MII), en armonía con las necesidades y realidades de las personas impactadas. Estas conclusiones destacan la importancia de un enfoque participativo y contextualizado, donde las voces y experiencias de los afectados se erigen como el punto de partida esencial en la estructuración del MII.

Un aspecto de especial relevancia es la observación de que aquellos afectados por conflictos armados y desplazamientos deben colaborar de manera conjunta con la comunidad receptora. Esta sinergia emerge como un pilar fundamental para el éxito del programa. La unión y colaboración entre los desplazados y la comunidad anfitriona son imperativas para edificar conexiones sociales sólidas y fomentar una recuperación completa.

La sintonía del MII con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) reviste un carácter crítico. La inclusión de las pérdidas sufridas por individuos y familias en el diseño del MII refuerza su coherencia con los ODS. La identificación de pérdidas que pueden ser compensadas y las que no, sienta las bases para una intervención diferenciada. En este contexto, la focalización en abordar desafíos psicológicos y actitudinales asociados a las pérdidas no compensables, junto con el diseño de proyectos catalizadores de recuperación para las pérdidas compensables, reflejan un enfoque completo y adaptable.

La necesidad de establecer un sistema de evaluación de impacto emerge como un

mecanismo esencial para medir el éxito del MII y orientar su evolución continua. La identificación de factores correctivos y ajustes, derivados de la evaluación de impacto, capacita a los administradores del programa para introducir mejoras informadas y mantener la pertinencia del MII a lo largo del tiempo. Un componente crítico radica en la importancia de la focalización y flexibilidad en las intervenciones. Dada la diversidad de circunstancias particulares enfrentadas por los afectados, subrayamos la necesidad de un enfoque adaptable que se adecúe a las singularidades de cada individuo y familia. Esta capacidad de adaptación garantiza que el MII sea efectivo en su respuesta a necesidades cambiantes, asegurando su relevancia en distintos contextos.

En consonancia con lo anterior, es esencial adoptar un enfoque inclusivo, contextualizado y orientado a resultados en el diseño y puesta en práctica de un Modelo de Intervención Integral. De esta forma, se sientan cimientos sólidos para la planificación y ejecución de programas dirigidos a fortalecer la resiliencia y el bienestar de aquellos afectados por conflictos y desplazamientos. Al mismo tiempo, se contribuye al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y a la construcción de sociedades más equitativas e inclusivas. La incorporación estratégica de la inteligencia artificial en la recolección, análisis y aplicación de datos puede amplificar la eficacia y la eficiencia de estas iniciativas, potenciando así el impacto positivo en las vidas de las personas afectadas.

Conclusiones

La configuración de un Modelo de Intervención Integral (MII) requiere enraizarse profundamente en las perspectivas y necesidades de aquellos impactados. Este estudio en particular ha resaltado la importancia de involucrar a quienes han sufrido los efectos de conflictos armados y desplazamientos en una colaboración conjunta con la comunidad que los recibe. Esta colaboración se erige como un componente vital que impulsa el logro exitoso del programa, y aquí es donde la inteligencia artificial puede desempeñar un papel fundamental al facilitar la recopilación y el análisis de datos a gran escala, identificando patrones y tendencias que guíen la colaboración y las estrategias de intervención.

La alineación del MII con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) cobra una relevancia ineludible. En este sentido, resulta fundamental considerar las pérdidas experimentadas por los individuos y sus familias. Estas pérdidas se categorizan generalmente en dos grupos: pérdidas compensables y pérdidas no compensables. En el caso de las pérdidas no compensables, el enfoque de intervención debe radicar en empoderar a las personas para afrontar los aspectos psicológicos y actitudinales de dichas pérdidas. Por otro lado, en lo que respecta a las pérdidas compensables, la intervención debe diseñarse con la finalidad de crear proyectos que permitan a los individuos y sus familias mitigar las consecuencias del desplazamiento.

Indudablemente, en ambos escenarios, es esencial implementar una evaluación de impacto estructurada, a la que la inteligencia artificial puede aportar significativamente al analizar datos en tiempo real y proporcionar información valiosa sobre el rendimiento

del MII. Esta evaluación debe señalar a los responsables del programa los ajustes y correcciones necesarios, lo que asegura una adaptación constante y precisa del modelo en función de la evolución de las circunstancias.

Resalta con fuerza la necesidad de adoptar un enfoque centrado en los afectados, que promueva la integración comunitaria, tome en consideración las pérdidas sufridas y mantenga una evaluación continua. Estos elementos son cruciales para asegurar la efectividad del MII y su alineación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La flexibilidad y adaptabilidad, potenciadas por la inteligencia artificial, también emergen como principios fundamentales para afrontar las cambiantes y diversas necesidades de aquellos afectados por conflictos y desplazamientos. Este enfoque, impulsado por la inteligencia artificial, allana el camino hacia un MII más resiliente, eficaz y capaz de generar un impacto transformador en las comunidades afectadas.

Referencias

Bart Verheij, Artificial Intelligence as Law, Artificial Intelligence and Law 28, 181-206 (2020).

Betts, A. (2019). Survival Migration: Failed Governance and the Crisis of Displacement. Cornell University Press.

Castro Ospina, V., García Echeverri, K. y Ortiz Roldan, S. (2017). Sistematización de las prácticas socioeducativas artísticas de la corporación "arlequín y los juglares" como un aporte a los procesos de empoderamiento político de las mujeres afrodescendientes víctimas del desplazamiento forzado en el período 2010-2015. Universidad de Antioquia. https://bit.ly/3vE1MME

Cabieses Báltica, Piedad Gálvez y Nassin Ajraz. 2018. «Migración internacional y salud: el aporte de las teorías sociales migratorias a las decisiones en salud pública». Medicina Experimental y Salud Pública 35, n.º 2: 285-291.

Cristosal. 2017. Visibilizar lo invisible. Huellas ocultas de la violencia. Informe de desplazamiento interno forzado por violencia en El Salvador en 2017. San Salvador: Cristosal.

Corinne Cath et al., Artificial Intelligence and the "Good Society.: the US, EU, and UK approach, Science and Engineering Ethics 24, 505-528 (2018).

Del Pilar Quicios, M., Huesca, A., Ocejo, P. 2020. Educational strategies to generate security for displaced people in Spain. Revista Espanola de Educacion Comparada. Issue 35, June 2020, Pages 92-110.

Fernando Galindo, ¿Inteligencia artificial y derecho? Sí, pero ¿cómo?, Revista Democracia Digital e Gobernó Electrónico 1, 18, 36-57 (2019).

García, J., Durán, S. E., Parra, M. A., y Martínez, H. (2018). Inserción,integración y equidad en el ámbito laboral: Escenario empresarial posconflicto en Colombia. Revista de Ciencias Sociales (Ve), XXIV(3), 36- 49.

Garzón, D., Rozo, M., 2020. From war to life: Psychological well-being in adult victims of child recruitment. Peace and Conflict. Volume 26, Issue 3, August 2020, Pages 293-302.

Glaser, B., Strauss, A. 2017. Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research. Routledge. Taylor and Francis Group.

Gómez, Cristina. 2019. «Huir para no morir: movilidad humana en contexto de violencia sostenida. El caso mexicano». Historia y Grafía 22: 57-95.

Gutiérrez, C., & Ugarriza, J. E. (2019). Forced Displacement and Vulnerability: A Conceptual Framework for Understanding the Impact of Displacement on Host Communities. Journal of Refugee Studies, 32(4), 597-615. DOI: 10.1093/jrs/fez055

Hilary, J., Genevieve, A., Mutambar, E. 2020, Vulnerable Internally Displaced Persons (VIDPs) in Nigerian environment: Their dilemma and solution-focused brief therapy intervention. International Journal of Criminology and Sociology. Volume 9, 21 September 2020, Pages 431-436.

Kibreab, G. (2018). Forced Migration and Global Processes: A View from Forced Migration Studies. International Migration, 56(6), 9-24. DOI:10.1111/imig.12489

Krook, M. L. y Restrepo Sanín, J. (2016). Género y violencia política en América Latina. Conceptos, debates y soluciones. Política y gobierno, 23(1),127-162. https://bit.ly/3GB2zUJ

Knox, V. (2019). La violencia de las pandillas, la violencia de género y los delitos de odio en Centroamérica: la respuesta del Estado frente a su responsabilidad. Revista Migraciones Forzadas, 41, 62-75. http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/100157

Lorenzo Cotino, Ética en el diseño para el desarrollo de una inteligencia artificial, robótica y big data confiables y su utilidad desde el derecho, Revista Catalana de dret públic 58, 29-48 (2019).

Mahamid, F. 2020. Happiness, Sadness, and Hope for the Future in Narratives of Palestinian Refugee Children. International Journal of Mental Health and Addiction. Volume 18, Issue 6, December 2020, Pages 1638-1651.

Martínez Chaparro, A.M., Castro Yepes, L.M., & Antivar Londoño, D. F. (2020). Apoyo social en mujeres sobrevivientes de desplazamiento intraurbano en Medellín-Colombia. Revista de Paz y Conflicto, 13(1), 275-291. http://dx.doi.org/10.30827/revpaz.v13i1.9591

Medrano, Celia. 2016. «Viejos y nuevos conflictos en Centroamérica: el diario drama humano de las víctimas de violencia». Encuentro 103: 79-90.

Miguel Juan, C. (2016). Refugiadas. Una mirada feminista del derecho internacional. Catarata.

Mut Montalvá, E. (2020). La contribución de las refugiadas colombianas a la Agenda Global de Desarrollo a través de su empoderamiento en la acción colectiva para la defensa de los derechos. Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo, 9(1), 52-73. https://doi.org/10.26754/ojs_ried/ijds.448

Nájar, Alberto. 2019. «Caravanas de migrantes: la «histórica» oleada de indocumentados de todo el mundo que está llegado a México. BBC News Mundo. Obtenido de https://www.bbc.com/mundo/noticias-america- latina-48033101

Peláez, O. A., Gallego, A. M., Arroyave, L. M., y Gaviria, J. L. (2021). Migración

como fenómeno social que afecta la educación, la economía y el bienestar integral. Revista de Ciencias Sociales (Ve), XXVII(4), 149-159. https://doi.org/10.31876/rcs.v27i4.37239

Porraz, I y Hernández, R. (2018). ¿De la protección a la criminalización? Ser joven migrante centroamericano en la frontera sur de México. Jahel López Guerrero y Marcela Meneses Reyes. Jóvenes y espacio público. UNAM. pp. 340.

Soto, P. (2018). Hacia la construcción de unas geografías de género de la ciudad. Formas plurales de habitar y significar los espacios urbanos en Latinoamérica. Perspectiva Geográfica, 23(2). 10.19053/01233769.7382

Scuro, L., y Vaca-Trigo, I. (2017). La distribución del tiempo en el análisis de las desigualdades en las ciudades de América Latina. En M. Rico y O. Segovia (eds.), ¿Quién cuida en la ciudad?: aportes para políticas urbanas de igualdad (pp. 117-148). Santiago de Chile: Cepal.

Segovia, O., y Rico, M. (2017). ¿Cómo vivimos la ciudad? Hacia un nuevo paradigma urbano para la igualdad de género. En M. Rico y O. Segovia (eds.), ¿Quién cuida en la ciudad?: aportes para políticas urbanas de igualdad (pp. 41-65). Cepal

Silvestri, P. R. (2020). Atravessando o Mar Egeu: Atuação do profissional de Psicologia em Organização não Governamental para refugiados. Dissertação de Mestrado. Programa de Estudos Pós-Graduados em Psicologia Clínica. Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, São Paulo, SP

Torres-Salazar, Y.M., Mejía-Jaimes, L., Conde-Cotes, C.A. & Botelho-De Oliveira, S. (2021).Víctimas del desplazamiento forzado: comorbilidad entre trastorno por estrés postraumático (TEPT) y depresivo mayor (TDM). Informes Psicológicos, 21(1), 133-149 http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v21n1a09

Toussaint, M. y Garzón, M. (eds.) (2020). Dinámicas y conflictos en una región transfronteriza: México, Guatemala y Belice. cide/ciesas/centro geo/ecosur/instituto mora.

Valencia Londoño, P. (2021) Derecho a la ciudad leído desde la seguridad humana: un proceso aseguramiento de la dignidad. En Valencia y González. Metrópoli y estilos de vida. El derecho a la ciudad: estudio comparativo de América Latina (pp. 45-68). Medellín: Sello Editorial Universidad de Medellín.

Velasco, L. y Hernández, R. (2021). Salir de las sombras: La visibilidad organizada en las caravanas de migrantes centroamericanas. Contreras, C., París, M., Velasco, L. (Coords). (2021). Caravanas migrantes y desplazamientos colectivos en la frontera México-Estados Unidos. El Colegio de la Frontera Norte. 103-130.

Vittorio Frosini, Cibernética, derecho, internet y sociedad (Olejnik, 2019).

Wolf, J. 2018. Sistema de Salud de los Estados Unidos. Acceso el 31 mayo 2022 https://www.ehowenespanol.com/sistema-de-salud-en-los-estados- unidos_13169939/.

Yuriy Gorodnichenko, Tho Pham & Oleksandr Talavera, Social Media, Sentiment and Public Opinions: Evidence form #BREXIT and #USELECTION, BER Working Paper Series, Working Paper 2463, 3 (2018)